

11/7/7

El amor es el rayo de sol

El amor es como el rayo de sol que en ninguna parte encuentra oscuridad, porque él es la claridad y la luz. Viene a la tierra para iluminar el lugar más tenebroso y se eleva al cielo sin haberlo encontrado ese lugar o paraje.

Con su luz todo lo ilumina y las tinieblas huyen ante su presencia. Así sucede con el amor. Dios lo ilumina, embellece y alegra. En su camino raya de luz y vida a la chispa y al pecador, al valle y al monte, a la celda de la cárcel, al lecho del hospital, al tugurio del pobre, al gabinete del sabio, al episcopio del pastor y al trono del monarca.

El amor es Dios y como Dios no se fija en la persona. Igualmente acoge al justo y al pecador, al creyente y al escéptico, al judío y al cristiano, al blanco que al amarelo, cobrizo o negro. Si viese excepción de personas dejaría de ser amor. El sol no pregunta de quien son las nubes que dora ni las miradas que ilumina. El amor no pregunta si uno habla ni uno viste ni si cree o dejó de creer el objeto de amor, ni tiene prevención contra ningún ser humano. Lo que te viene, dejaría de ser amor, porque se

minoritaria en odio racial, político o teológico. El tal lo mismo
centílea en el fulgurante diamante de una corona que en el descer-
nado hueso de un fósil. El amor distingue el delito del
delito y solo ve en los hombres la imagen de Dios. 3

Marden

Luminar del amor -

pag. 58 -